Zeitschrift: Hispanica Helvetica
Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band: 20 (2010)

Artikel: Álvaro Cunqueiro : la aventura del contar
Autor: Álvarez, Marta
Kapitel: 2.: La crítica cunqueiriana
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-840915

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 11.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

resalta Gonzalo Sobejano (2003: 47) como característicos del tipo de novela que se impone en España a partir de 1962.

Insistiendo en el carácter autorreflexivo de la novela cunqueiriana, espero contribuir a situar al autor dentro del contexto, o uno de los contextos, que por derecho propio le corresponden: el de la novela experimental, cuyo cultivo en España se extiende de 1962 a 1975, y de la cual Cunqueiro puede considerarse precursor, al hallarse en su obra en castellano rasgos definidores de esa novela de vanguardia desde 1957.

Es indudable que la obra novelística cunqueiriana es cada vez más valorada en el panorama de las letras castellanas: en 1991 *Ínsula* le dedica un monográfico, en 1994 ve la luz el homenaje del *Boletín de la Fundación García Lorca*. Más recientemente exposiciones, publicaciones, y homenajes diversos[11] muestran una adhesión a su obra que parece en cualquier caso indiscutible por parte de los creadores y que seguramente un día se reflejará en los manuales de historia literaria.

2. La crítica cunqueiriana[12]

Tras el panorama que acabo de trazar puede que pensemos que, al fin y al cabo, Cunqueiro no sale tan mal parado de la lectura de algunas historias de la literatura. La atención que allí le dedican es sin embargo llamativa por su escasez, sobre todo si lo comparamos con la que, a partir de cierta fecha, le otorga una parte de la crítica, Santos Sanz Villanueva (1999: 345) señala este contraste:

---

[11] Ver notas 1 y 2. Podemos añadir la reciente publicación de sus *Obras literarias en castellano* por la Biblioteca Castro (Cunqueiro 2006) y la edición de los artículos del autor en *Destino* por María Liñeira (Cunqueiro 2007).

[12] Realizaré en este capítulo un rápido recorrido por los trabajos monográficos dedicados a Cunqueiro. No pretendo ser exhaustiva; me limitaré a citar aquéllos que más me han ayudado a adentrarme en la obra del mindoniense.

> A finales de los años ochenta podía hablarse de un auténtico fervor cunqueiriano. Es cierto que antes de ese momento algunos medios habían prestado atención monográfica a Cunqueiro [...] pero sólo en los aledaños del cambio de década el reconocimiento es generalizado, hasta el punto de que el número de libros publicados sobre el fabulador gallego rebasa hoy la cifra alcanzada por más de uno de los novelistas hasta ahora tratados (Sanz Villanueva 1999: 345).

Con respecto a la dificultad de Cunqueiro para encontrar un lugar dentro de la historia de la literatura española, los propios críticos cunqueirianos parecen empeñados en consagrar la imagen de un autor al margen (Torre 1988: 16-17, Pérez Bustamante-1991a: 15). Son comunes en sus estudios las referencias a la narrativa hispanoamericana, o a autores pertenecientes a otras literaturas o a otras épocas, el objetivo parece ser subrayar la excepcionalidad del autor dentro del conjunto de las letras en castellano:

> En sus novelas todo es posible, en particular, lo extraordinario, pues todo depende de la manera de mirar la realidad. Al rechazar la camisa de fuerza de la estricta causalidad lógica a favor de una consecuencia internamente determinada su enfoque se acerca a menudo al de Kafka o Cortázar [...].
> Cunqueiro, entonces, se apropia de las historias míticas desmantelándolas, reconstruyéndolas y exponiendo, de paso, el complicado proceso de mitificar al modo de John Barth o de Gabriel García Márquez (Torre 1988: 23).

Las primeras interpretaciones que se hicieron de la obra del mindoniense insistían en una intrascendencia que fácilmente podía ser exagerada y mal interpretada. Así leemos en el libro de Martínez Torrón (1980: 35): «Nos encontramos simplemente ante un relato maravilloso y bromista, que ejercita un sano ludismo malabar sobre la cultura, y despoja a lo fantástico de su habitual seriedad», o: «Todo ello lleva a la confluencia de ironía y lirismo, que no buscan nada profundo por otra parte. Muy al contrario, gustan de entretenerse en

la superficialidad magnífica y agradable de lo provinciano, como en una tertulia aldeana de bromistas fantaseadores» (128).[13]

Sin duda la obra de Cunqueiro necesitaba tiempo, tiempo para que sus lectores aprendieran a apreciarla, y para que fuera desvelando los distintos niveles de lectura que, como toda gran obra, contiene. Resulta muy fácil hoy criticar anteriores interpretaciones, pero está claro que debemos agradecer esas lecturas que, como dice Anxo Tarrío Varela (1989: 40):

> [...] hoxe nos permiten esculcar algo máis a fondo ou por vieiros aínda non trillados, sen termos que explicita-las pinceladas máis evidentes que definen a súa escritura. Lecturas, en definitiva, que serven de guieiro seguro, por contrastado e recoñecido, para quen pretenda adentrarse, xa non polas grandes trabes nas que apousa tan excelente literatura, senón polos matices e polos detalles aínda non axexados por outros estudiosos ou curiosos da obra do noso autor pero que non por iso definen menos o seu cerne (Tarrío Varela 1989: 40).

Esas lecturas que hoy consideramos reductoras, ponen sin embargo en evidencia aspectos fundamentales de la novela cunqueiriana, como la fantasía, el ludismo o el entronque con la tradición oral. Pronto comenzó la crítica a esforzarse por ofrecer la imagen de un Cunqueiro «profundo», preocupado por el ser del hombre, por problemas existenciales que encontrarían en la fantasía y en el mito el mejor modo de expresión. Sin embargo, en 1995, Ana María Spitzmesser, todavía puede escribir: «No obstante los numerosos estudios realizados en los últimos años, la etiqueta de escritor fantástico y escapista que le persiguió en vida no sólo no ha desaparecido del todo sino que

---

[13] Son muchas las citas que podemos encontrar en el libro de Martínez Torrón que insisten en la sencillez y la gratuidad de la estética cunqueiriana: «si bien es cierto que no caben interpretaciones alegóricas de su narrativa, debido a su deliberada falta de complejidad [¡!], sí cabe una lectura poética de sus páginas» (36). «Porque, no lo olvidemos, el carácter de Cunqueiro es el de un afortunado poeta provinciano» (50). «[La ironía de Cunqueiro] De cuando en cuando se goza en descubrir a la conciencia del lector que aquello solo es un rosario de cuentos bien entretejido» (135).

lleva camino de perpetuarse ‹in aeternis›» (Spitzmesser 1995: 15). El título del libro que le dedica a Cunqueiro es ya bien explícito: *Álvaro Cunqueiro: la fabulación del franquismo*, con razón Fernández del Riego (en Spitzmesser 1995: 11) apunta en el prólogo a la obra que ésta ofrece una visión «insólita» sobre la narrativa del autor, algo que no podemos negar si tenemos en cuenta que el objetivo de la autora es demostrar que «las novelas de Cunqueiro solamente tienen sentido pleno consideradas en su relación con el período en el cual emergen: la posguerra española» (Spitzmesser 1995: 15).

Entre 1990 y 1991 veían la luz tres obras fundamentales sobre nuestro autor: *O mundo narrativo de Álvaro Cunqueiro*, de César-Carlos Morán Fraga, se centra sobre todo en la narrativa en gallego de Cunqueiro, aunque da asimismo importantes claves acerca de la obra novelística en su conjunto. Coincidiendo con los diez años de la muerte del mindoniense (al que es dedicado el *Día das Letras Galegas*) aparecen: el libro de Ana Sofía Pérez-Bustamante *Las siete vidas de Álvaro Cunqueiro*, una ambiciosa aproximación al conjunto del ciclo novelístico cunqueiriano, con un especial interés por desvelar su carácter simbólico y por definir la cosmovisión y el ideologema que le son propios; y *Álvaro Cunqueiro: os artificios da fabulación*, de Xoán González-Millán. Éste último realiza el primer análisis textual de la novela cunqueiriana. El objetivo de González-Millán es acotar la «voz textual, de tan difícil acceso, oculta e amparada nas múltiples máscaras dunha complexa polifonía», en las novelas de Cunqueiro. Para el crítico estas novelas ponen en evidencia «unha concepción case obsesiva do feito literario»:

> Cada unha das novelas examina, de forma específica, o problema da literatura, ou mellor, do feito literario. Como outros grandes escritores deste século, Cunqueiro reflexiona constantemente sobre as cuestións que hoxe máis preocupan ao creador e ao crítico: a función do escritor na sociedade, o estatuto do autor e do texto de ficción, a natureza do discurso literario e da súa reproducción (González-Millán 1991a: 15-16).

González-Millán sienta las bases para una lectura metaficcional de la obra novelística cunqueiriana. Con él va cambiando incluso el vocabulario utilizado para referirse a los textos del mindoniense. De la visión de un Cunqueiro estéticamente anclado en la tradición, se pasa

a la de un rompedor. Una palabra se convertirá en esencial para definir la estética cunqueiriana: *subversión*, había ido apareciendo más tímidamente en otros estudios pero ahora se convierte en recurrente.[14] Según González-Millán el corpus narrativo cunqueiriano muestra una concepción «radicalmente innovadora e subversiva do texto literario» (González-Millán 1991a: 17). La puesta en evidencia de este carácter subversivo es el aspecto que permite al crítico afirmar la grandeza de Cunqueiro como escritor, porque «o *grande* escritor sitúase fronte ao sistema de codificación literaria predominante, diante da norma que lle impón a historia literaria, para rexeitala como principio de interpretación e sometela a revisión» (González-Millán 1991a: 21). Considera el crítico que la de Cunqueiro es una actitud «metatextual, definidora, en grande medida, da autorreflexión que caracteriza a arte do século XX» (González-Millán 1991a: 19). Es, al fin, la de González-Millán, una lectura aglutinante, que permite a la vez sintetizar y superar muchas de las interpretaciones que hasta ese momento se habían hecho de la obra del autor: «A incorporación de determinadas modalidades discursivas, especialmente a paródica, a

---

[14] También en 1991 publica González-Millán su libro *Silencio, parodia e subversión. Cinco ensaios sobre narrativa galega contemporánea*, de los cuales dos se ocupan de textos de nuestro autor («Fantasía e parodia: a subversión do texto narrativo en *As crónicas do sochantre*» 69-91, «Parodia e intertextualidad en *Merlín y familia*» 93-114). Partiendo de presupuestos diferentes, ya en 1988 Cristina de la Torre (21) se refería a una «clara actitud subversiva» presente en los textos cunqueirianos; la idea queda, sin embargo, difuminada en un trabajo que explicita sobre todo la coherencia de Cunqueiro dentro de una tradición y de un modo de ser gallego, también esta actitud subversiva parece tener raíces en la galleguidad del autor: «En las novelas de Cunqueiro hallamos plasmadas a nivel lingüístico las dos claves espirituales de Galicia: el lirismo y la ironía que manifiestan una radical ambivalencia ante el existir y captan el continuo choque entre la realidad y el deseo, a la vez que minan las bases mismas de nuestra percepción de la realidad. Ambos procedimientos intentan quebrar la rígida solidez de lo real, uno por vías emocionales, por el camino del intelecto la otra. Esta clara actitud subversiva, que cuestiona los límites aceptados de la realidad, hace que muchos acercamientos interpretativos tradicionales resulten estériles».

mitolóxica e a fantástica, non fan senón reforzar esta conciencia textual» (González-Millán 1991a: 20).

Rexina Rodríguez Vega, en *Álvaro Cunqueiro: Unha poética da recreación* (1997), se centra en el estudio sistemático de la intertextualidad característica de la obra de Cunqueiro e insiste igualmente en su «poética subversiva». Se reafirma así la evolución en la caracterización del autor, considerado ahora como vanguardista:

> O fenómeno autorreflexivo do texto, tan frecuente nas páxinas das súas novelas, supón unha análise sobre a natureza da ficción dende o interior da propia parodia, análise que, en última instancia, pon en cuestión a capacidade da obra literaria para representar a realidade. Neste cuestionamento identificado coa modernidade radica a esencial vangarda da proposta narrativa do noso autor (Rodríguez Vega 1997: 95).[15]

El estudio de Antonio Gil González al que ya varias veces me he referido no está dedicado exclusivamente a Cunqueiro, creo, sin embargo, que es una de las lecturas más perspicaces de la novela del mindoniense. Como su título indica, *Teoría y crítica de la metaficción en la novela española contemporánea. A propósito de Álvaro Cunqueiro y Gonzalo Torrente Ballester* nace de una inquietud teórica, definir la novela de metaficción, para después rastrear las manifestaciones de la misma, especialmente en el siglo XX español, y centrarse en la obra novelística de los dos autores anunciados en el

---

[15] Años antes, Rexina Rodríguez Vega (1992: 441) se refería ya al carácter vanguardista del escritor, reconociendo la deuda con González-Millán y oponiéndolo a esa imagen que el propio Cunqueiro propició al insistir en esa máxima «simple e sen pretensións do ‹contar claro, seguido e ben. / Así baixo a apariencia dun fantasioso fabulador, do grande xograr, do fino analista do ser galego, etiquetas varias que teñen sulagado durante moito tempo ós ollos da crítica a verdadeira e universal condición do noso escritor, Cunqueiro amosa, como ben ten sinalado o riguroso estudo de Xoán González Millán *Álvaro Cunqueiro: Os artificios da fabulación*, un contar fondamente vanguardista, nen claro nen seguido por certo, que o achega a unha concepción do feito literario, tan fecunda como a Borgiana».

título. Gil González reconoce la deuda con González-Millán. Analiza en su obra no todo el ciclo novelístico cunqueiriano, sino tres novelas: *Las mocedades de Ulises, Un hombre que se parecía a Orestes* y *El año del cometa*, su justificación se basa en que «desde el punto de vista metaficcional, forman un corpus extremadamente homogéneo, que [...] demanda una interpretación conjunta, como si se tratase de una *trilogía* que su autor no quiso explicitar» (Gil González 2001: 107, la cursiva es del texto); considera que en ellas «Cunqueiro *novela* precisamente, su propia concepción de la narración» (110, la cursiva es del texto). Por mi parte, considero que esta reflexión es aplicable a todas las novelas cunqueirianas, aunque tal vez sea cierto que alguna, en especial la última, pueda más abiertamente considerarse como una poética novelizada.

En cualquier caso, es lícito afirmar que la lectura de la novela cunqueiriana ha evolucionado de manera definitiva. También Martine Roux (2001) se centra sobre todo en aspectos metaficcionales a la hora de analizar el ciclo que tiene como protagonista a Felipe de Amancia. En lo que se refiere a la novela (ya que en su estudio incluye también narraciones breves) demuestra así de manera eficaz que el significado metaficcional es ya importante desde la primera, *Merlín e familia*.[16]

La bibliografía sobre Cunqueiro, en particular en lo que concierne a su narrativa, es hoy abundante. Me he referido en estas páginas a las monografías, son también muchos los artículos que regularmente aparecen, mostrando un interés creciente por el autor. Trabajos como los de Concepción Sanfiz (2000), Juan Manuel López Mourelle (2004) o Müller-López (2004) muestran que el tema no está agotado. La riqueza y ambigüedad de la obra cunqueiriana nos prometen que no se agotará tan fácilmente, que podemos profundizar y descubrir sin fin, como en los mejores clásicos.

---

[16] Es sin embargo de lamentar que el valioso trabajo de Martine Roux no esté publicado. Se trata de la tesis doctoral de la autora, a la cual agradezco las facilidades que me ha dado para consultar el manuscrito.